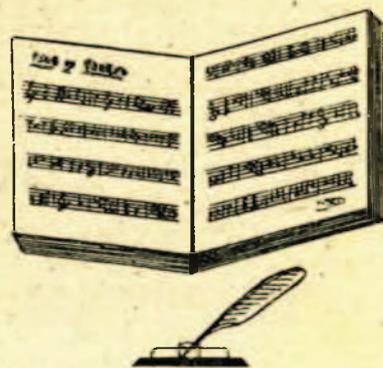


# EVOCAACION



Después de un bello atardecer, cuando la noche tendía su negro velo y los cielos se tachonaban de estrellas, la luna, reina del silencio, empezaba a surcar el azulado espacio, derramando sus luces de plata... ¡Cuántas veces hemos visto pulular y agruparse unas sombras que se apoyaban luego, en las paredes cercanas a la vieja Academia de Música! Como sombras que eran, callaban... Tan sólo se oía algún ligero cucicheo y, de vez en cuando, un tenue resplandor delataba a dos o tres golfillos que apuraban hasta el fin sus cigarros debajo de la vieja escalinata...

...Había empezado el ensayo de la Banda. Interpretaba aquel día —lo recuerdo muy bien— esa melodía, eternamente evocadora para el alma vancongada de la romanza del "Mendi Mendiyan", en la que el joven enamorado, lleno de ilusión, empieza diciendo que aunque parezca que el mundo es muy grande, para él es mayor y mejor aquel pequeño rincón de su montaña. Nos relata sus alegrías y sus tristezas... Loco de amor ha caminado desde el amanecer, corriendo a través de los montes y las espesuras, pensando siempre en su Andrea. Cuando ya, rendido, vuelve por la noche a su "chabola", no puede sosegarse, no puede dormir sin dedicarle un recuerdo, pues la quiere con toda su alma...

A esta primera parte que parecía un himno al amor, seguía una más lejana y más suave que creciendo, creciendo, se convertía en un torrente de armonía gigantesca... Luego, los acordes se iban esfumando otra vez gradualmente, como el eco que después de cada choque repite, debilitándose, y muere por fin...

El ensayo había concluído; los que escuchaban, em-

pezaron a desfilan y, uno a uno, atravesando el viejo portañón, fueron saliendo aquellos músicos con sus instrumentos bajo el brazo, y las sombras alargadas que proyectaban sus cuerpos en los viejos muros perfilaban ya, a esos gigantes del arte con aires de artistas y portes bohemios.

Uno de estos días visité esa antigua Academia de Música. ¡Cuántas horas de ilusión, cuántos afanes escondidos en aquel viejo y destartado recinto casi en ruina! En el suelo, extendidas aquí y allá, viejas partituras rotas y emmohecidas; del techo, simulando grotescos trofeos, pendían enormes telarañas.. En un oscuro rincón, cubierta de polvo, encontré un arpa y entre sus cuerdas me pareció ver, como dormida y aletargada, a esa hermosa doncella hermana del arte que es la afición... y me acordé de aquellas noches estrelladas, quise oír aquellas melodías de antaño, quise ver desfilan aquellas sombras; pero al encontrarme solo en al oscura noche, volví a contemplar el arpa y al verla otra vez empolvada y muda, pensé con el poeta...

Cuánta nota dormía en sus cuerdas,  
como el pájaro duerme en las ramas,  
esperando la mano de nieve  
que sabe arrancarlas...

RAMULEI

## " G E C I S "

### COMERCIAL METALURGICA

Zamalbide, 1 y Gamón, 1  
Teléfono 60-09

RENTERIA